



Now we've come to May...and, as of the time of this writing, still in a quarantine/sort-of lockdown situation. Not a very merry May this year, but we look to the future when things will open more widely and perhaps we'll have an alleviation of this pandemic situation.

We at the archdiocese know the suspension of Masses has been a terrible hardship and frustration—for the people AND the parishes—but a step taken for the safety of you all. We've had many complaints about the suspension of Masses, but all is for the protection of people from a potentially deadly contagion—not only those who would attend, but also for those who might contract the disease through them. So we ask: What would Jesus want us to do?... be without the Eucharist for a short while, or rather endanger countless lives, health and livelihoods by continuing to gather regardless of a pandemic?

Some protest: "Grocery stores are open; why not churches?!!" Well...spiritual nutrition is not limited to the Eucharist as is bodily nutrition is to physical food. There are soooooo many ways to remain spiritually fed...not even to mention that God does not withhold the grace of the Eucharist when we desire to receive but cannot. Certainly the Eucharist is our spiritual "filet mignon," so to speak, but we are also sustained by many other foods as well. So...let us be stronger in faith, knowing that God never abandons His faithful.

Read the Bible most especially, for as Jesus declares to Satan himself: "*Man does not live on bread alone, but on every word that comes from the mouth of God.*" (Matthew 4:4) Thus,

when again renewed with our Eucharistic manna, we'll be able to be even more able to put His Word into practice—which is the purpose of the grace given. And pick up that dusty Catechism! So many answers to so many questions lay in those oft-neglected pages.

In other news: Concerning the chapter 11/ bankruptcy proceedings, the mediations and most proceedings are still on hold because of the coronavirus situation. Proceedings will likely resume in earnest when travel and meetings can be conducted safely. Let us all pray for the healing of the victims AND the Church. In facilitation of that healing, the Archbishop is even selling his house to include the proceeds in whatever settlement amount is finally agreed upon.

Finally, again remember that without collections, parishes and schools are really hurting, and many having to take government assistance if they can simply to stay out of the red. Remember that YOU are the Church, and your parish depends on your support. And though it may not be "the merry month of May," but it IS "the MARY month of May" ...so let us join in prayer to our Blessed Mother than she may soothe and succor her children in this time of trial, asking her Son for the healing of the world.

Uh, oh—the "word count" you-know-who is knockin' I'm outta' here. Thoughts and prayers, y'all. Take care!

Fr. Glenn

*...the Lord comforts his people
and shows mercy to his afflicted.*

*But Zion said, "The Lord has forsaken me;
my Lord has forgotten me."*

*Can a mother forget her infant,
be without tenderness for the
child of her womb?
Even should she forget,
I will never forget you.*

(Isaiah 49:13-15)

Y bien... ¿Qué tal el mes que hemos vivido? Ciertamente este ha sido uno de los momentos más singulares de nuestras vidas... y esperemos que sea el último de este tipo. Las pandemias han sido parte de la vida humana probablemente desde el comienzo de la historia; sin embargo, afortunadamente parece que no son demasiado frecuentes. Además, con la capacidad moderna de investigación médica, esperemos que ésta pronto sea poco más que un recuerdo... aunque triste, especialmente para aquellos que han perdido a sus seres queridos o han visto su salud permanentemente comprometida. Oraciones para ellos.

Aquí en la Arquidiócesis sabemos que la suspensión de las misas ha sido una terrible pérdida para la gente y las parroquias, pero sentimos que había que dar este paso para la seguridad de todos. Pienso en Jesús en el desierto durante 40 días, suspendiendo temporalmente su práctica de ir a la sinagoga el sábado. De la misma manera, sabemos que Dios está siempre con nosotros, incluso en momentos en los que estamos inevitablemente separados de los sacramentos. Después de todo, en los padres de familia, el amor por sus hijos no disminuye cuando se separan de ellos, así que podemos estar seguros de que el amor de Dios por nosotros tampoco disminuye... ¡y tampoco el nuestro por Él! Pobres discípulos de Cristo seríamos si lo abandonáramos por una separación temporal de la Eucaristía y la Misa. Este es un gran momento para leer la Biblia, porque Jesús mismo nos enseña: "No solamente vive de Pan el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios". Así, cuando una vez más seamos renovados con su Cuerpo y Sangre eucarísticos, podremos estar aún más atentos a poner en práctica su enseñanza, que es el propósito de la gracia dada.

En otras noticias: En cuanto al capítulo 11/proceso de quiebra, las mediaciones y la mayoría de los procedimientos están más bien suspendidos debido a la actual situación del coronavirus. Los abogados continúan trabajando entre bastidores, por lo que los procedimientos probablemente comenzarán en serio cuando los viajes y las reuniones se puedan llevar a cabo más libremente. Es toda una tragedia: el dolor y el sufrimiento de las víctimas, y ahora el hecho de que la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, tenga que sufrir por los pecados de los que casi todos han fallecido, y ciertamente ninguno en el ministerio. Tanto tiempo, esfuerzo y recursos materiales que de otra manera podrían haber sido utilizados para el bien, ahora tienen

que ir a pagar por las malas acciones de otros.

Y sin embargo... nos damos cuenta de que eso es exactamente lo que Jesús mismo hizo; eso es lo que recordamos el Viernes Santo con su sufrimiento por todos nuestros pecados. Y tenemos la misma elección que los apóstoles: huir de Nuestro Señor, o ser como Nuestra Madre Bendita y los santos Juan y María Magdalena, firmes en el amor, la devoción y la fe, permaneciendo con Él a pesar de la agonía... y así también alegrarnos aún más en Su -y por ende de la Iglesia- Resurrección... sabiendo de nuevo que "Con Dios, nada es imposible" (Lucas 1:37) Así que nos enfrentamos a la pregunta de Jesús: "¿Tú también te irás?" Afirmemos con Pedro: "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna; y nosotros hemos creído y hemos llegado a saber que tú eres el Santo de Dios" (Juan 6:67-69)

Veamos... ¿hay alguna otra noticia? Sin colectas, las parroquias y escuelas han sido verdaderamente afectadas, y muchas tendrán que tomar la ayuda que el gobierno está ofreciendo simplemente para mantenerse a flote. Recuerden que ustedes son la Iglesia y la parroquia depende de su apoyo. Una de las ideas erróneas más extendidas (¡y equivocadas!) es que la Arquidiócesis es muy rica y tiene mucho dinero para regalar; puedo asegurarles que no es así, así que por favor apoyen a su parroquia lo mejor que puedan en estos tiempos difíciles.

Hasta el mes que viene... ¡Cuídese y manténgase sanos!

Padre Glenn

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Acaso las pruebas, la aflicción, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro o la espada?

...No, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó. Porque estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las cosas presentes, ni las venideras, ni las potestades, ni la altura, ni la profundidad, ni ninguna otra cosa en toda la creación, podrá separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús, nuestro Señor. (Romanos 8:35-39)